

Estrella y las estrellas

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Salmo 19:1

Estrella nunca había visto un cielo estrellado. Cuando ella nació sus padres le pusieron el nombre de Estrella para recordar que hay miles de millones de estrellas; pero estrellas que ellos nunca veían en su cielo.

¿Has visto un cielo estrellado? Esos millares de lucecitas que iluminan la noche cuentan la gloria de Dios. Son pruebas del infinito poder de nuestro Creador.

EL CAMPAMENTO

En la ciudad donde vive Estrella hay tanta contaminación ambiental que no se ven las estrellas. Pero una noche ella tuvo la alegría de conocer estas hermosas lumbreras. Fue a un campamento con los niños de su iglesia. Viajaron a la playa. Estrella no solo conoció las estrellas sino que vio el mar y se bañó entre las olas.

Estuvieron toda una semana disfrutando de las alegrías que trae un campamento. Durmieron en carpas, jugaron en la arena, se bañaron en el mar, hicieron excursiones, y estudiaron hermosas lecciones acerca de Abraham.

CUENTA LAS ESTRELLAS

Estrella nunca había oído de la promesa que Dios dio a Abraham. Una noche Dios le dijo que mirara las estrellas, a ver si las podía contar, porque su descendencia sería tan numerosa como las estrellas de los cielos y la arena del mar.

¿Has tratado alguna vez de contar las estrellas? Los astrónomos, que estudian las estrellas, dicen que hay más estrellas en el universo que la arena del mar. Hay entre 100 y 200 mil millones de conjuntos de estrellas y planetas llamados galaxias. En cada galaxia hay cientos de miles de millones de estrellas.

Estrella estaba admirada. Cada noche se sentaba afuera de la carpa y se quedaba mirando largo rato al cielo. Esa semana había luna llena así que no solo veía las estrellas sino una hermosa bola blanca. Algo que le llamó mucho la atención fue cuando el sol se ponía en las tardes. Era como que Dios tomaba un pincel gigante y pintaba el cielo con hermosos colores: amarillo, naranja, violeta, rosado y rojo.

LAS ESTRELLAS CANTAN

Estrella aprendió que el sol es 400 veces más grande que la luna y que está 400 veces más lejos. La luz del sol viaja con mucha rapidez; tan rápido que puede rodear la Tierra siete veces en un segundo. ¡Imagínate! Un segundo es como un pestañeo. El sol viaja con la increíble velocidad de 299.792 kilómetros por segundo.



En las noches los líderes del campamento armaban una fogata y todos los acampantes se reunían alrededor para cantar alabanzas a Dios. Una noche, una de las profesoras les preguntó si sabían que las estrellas cantan.

¿Qué? Estrella no lo podía creer. «**Alábenlo, sol y luna, alábenlo, estrellas luminosas**», leyó la profesora del Salmo 148:3. ¿Cómo pueden cantar? se preguntó Estrella.

¿Sabes lo que es un telescopio? Es una lupa poderosa con que se miran las estrellas. Hay telescopios inmensos que captan los sonidos que emiten las estrellas. Unas estrellas emiten sonidos rítmicos; otras suenan como violines.

¡Dios tiene su propia orquesta! pensó Estrella al oír esto.

CADA ESTRELLA TIENE NOMBRE

¿Qué más aprendió Estrella acerca de las estrellas? Que Dios les ha dado nombre. Él ordena a las estrellas una por una, y cada estrella tiene nombre. (Léelo en Isaías 40:26.)

¡Qué maravilla que Dios tiene un nombre para cada estrella! Más maravilloso es que Dios conoce a cada persona. Él se preocupa por cada detalle de tu vida. Tanto se interesa por cada uno que hasta tiene contados nuestros cabellos.

¿Los pajaritos? ¿Qué dice la Biblia acerca de las aves? Que Dios alimenta a los pajaritos y que ni uno de ellos cae en tierra sin que Dios lo sepa.

¿Y las flores? No trabajan ni hilan, dijo Jesús, pero ni siquiera el rey Salomón, con todo su esplendor, se vestía tan elegante como uno de los lirios del campo.

LA ESTRELLA MÁS IMPORTANTE

Cuando llegó de regreso a casa Estrella tenía mucho que contar a sus padres y hermanos. «¿Cuál ha sido la estrella más grande y luminosa?» les preguntó. Eso también había aprendido en el campamento. ¡La estrella de Belén!

Entre todas las estrellas esa es la más privilegiada. ¿Por qué? Porque anunció el nacimiento de nuestro Salvador. Ángeles anunciaron la buena nueva a los pastores de Belén. La estrella anunció el nacimiento del rey Jesús a los magos de Oriente y ellos vinieron a ofrecerle presentes. ¿Sabes qué regalos le dieron? Oro, incienso y mirra.

El Dios que ha nombrado las estrellas conoce tu nombre y te ama más que cualquiera en el mundo. Te ama tanto que Jesús vino al mundo para ser tu Salvador. Si te arrepientes de tus pecados y le pides perdón, Él te perdona.

¿Es Jesús tu Señor y Salvador?